

Deseo de humanidad



1

“Insufló en su nariz aliento de vida.”

Gén 2,7

**“Insufló
en su nariz
aliento de vida.”**

Gén 2, 7



Una tarde, al volver de catequesis, un niño de 7 años le preguntó a su madre:

- Mamá, ¿por qué Dios nos ha hecho libres? ¿Y qué es la libertad?

La madre se quedó perpleja por la pregunta de su hijo. No sabía qué contestar. Se quedó pensativa durante unos minutos: “- mmm ¿cómo le explico yo esto a mi hijo?...”

De repente se le ocurrió una idea estupenda.

“- Javier ven. **Te voy a contar un cuento....”**

Érase una vez Geppetto, un señor amable y simpático, que trabajaba en una vieja carpintería. Un día estaba terminando su jornada dando los últimos retoques de pintura a un muñeco de madera que había construido. Al mirarlo, pensó: ¡qué bonito me ha quedado! Y como el muñeco había sido hecho de madera de pino, Geppetto decidió llamarlo Pinocho.

Aquella noche, Geppetto se fue a dormir deseando que su muñeco fuese un niño de verdad. Siempre había deseado tener un hijo. Y al encontrarse profundamente dormido, llegó un hada buena y viendo a Pinocho tan bonito, quiso premiar al buen carpintero, dando, con su varita mágica, vida al muñeco.

Al día siguiente, cuando se despertó, Geppetto no daba crédito a sus ojos. Pinocho se movía, pero él se miró y habló como un niño de verdad. Él era el hijo que él siempre había deseado. Geppetto, muy feliz, le enseñó a leer y a escribir. Pinocho se convirtió en un niño muy bueno y obediente. Un día, Pinocho se fue a jugar con sus amigos. Pero él se fue tan tarde que su padre estaba preocupado. El hada buena le puso un hechizo.

Por no ir a la escuela, le puso dos orejas de burro, y por portarse mal, cada vez que decía una mentira, le crecía la nariz y se le ponía colorada. Pinocho acabó reconociendo que no estaba siendo bueno, y arrepentido decidió buscar a Geppetto. Supo entonces que Geppetto, al salir en su busca por el mar, había sido tragado por una enorme ballena.

Pinocho, con la ayuda del grilito, se fue a la mar para rescatar al pobre viejecito. Cuando Pinocho estuvo frente a la ballena le pidió que le devolviese a su papá, pero la ballena abrió muy grande su boca y se lo tragó también a él.

Dentro de la tripa de la ballena, Geppetto y Pinocho se reencontraron. Y se pusieron a pensar cómo salir de allí. Y gracias a Pepito Grillo encontraron una salida. Hicieron una fogata. El fuego hizo estornudar a la enorme ballena, y la balsa salió volando con sus tres tripulantes. Todos se encontraban salvados.

Pinocho volvió a casa y al colegio, y a partir de ese día siempre se ha comportado bien. Y en recompensa de su bondad el hada buena le devolvió su nariz y sus orejas.

3 PONGO EN JUEGO MI LIBERTAD

1

Deseo de humanidad

DINÁMICA: "LAS FRASES PENSATIVAS"

... ¿Qué es la libertad?...



Escoge la frase que más se aproxime a tu idea de libertad y la que menos.

Da razones de tu elección con tus compañeros

- Somos libres pero estamos atados a nuestros actos.
- Y sé que muriendo, hallaré mi verdadera libertad.
- La libertad es hacer lo que yo quiera.
- La libertad aún no la tenemos, hay que luchar por ella.
- Tu libertad acaba cuando empieza la de los demás.
- Uno no es libre por el hecho de hacer lo que quiera, no confundamos libertad con libertinaje.
- Nadie es libre, hasta que se encuentra a uno mismo.
- La libertad es incompatible con el amor. Un amante es siempre un esclavo.
- La libertad no tiene su valor en sí misma: hay que apreciarla por las cosas que con ella se consiguen.
- No existe la libertad, sino la búsqueda de la libertad, y esa búsqueda es la que nos hace libres.
- La libertad no es simplemente un privilegio que se otorga; es un hábito que ha de adquirirse.
- La verdadera libertad consiste en el dominio absoluto de sí mismo.

1

Deseo de humanidad

Ya conocías el cuento, ¿no?



1 Ahora... ¡Entrás tú en acción!

Te invitamos a que en un intento de reflexión personal contestes a las siguientes preguntas. Ayúdate de las imágenes que aparecen al lado de las preguntas.



¡Ánimo!



A ¿Podrías ayudar a esa madre y explicarle a Javier su pregunta?



B Gepetto desea un hijo de verdad. Pero ¿es Pinocho un niño de verdad? ¿Qué te sugiere la imagen?

3 PONGO EN JUEGO MI LIBERTAD

1

Deseo de humanidad

C ¿Quién es Pepito Grillo para Pinocho?

¿Qué supone para ti la conciencia? ¿Dónde radica?



D ¿Por qué Pinocho elige a esos amigos?

¿Qué le llama la atención? ¿Qué te ofrece el mundo a ti?



E ¿Qué consecuencias tiene para Pinocho no elegir lo bueno para él? ¿Qué le ocurre a su cuerpo?



EN LA CONSTRUCCIÓN DEL AMOR

1

Deseo de humanidad

2 Te invitamos a formar grupo con tus compañeros y poner en común vuestras ideas.



3 Reflexiona...

Gepetto: Crea a Pinocho. Ve su obra y se maravilla de su belleza, pero sabe que no es un niño de verdad. Está sujeto por unos hilos. No es libre.



Pinocho: Hace un recorrido en su proceso de humanidad. Pepito Grillo no se separa de él y le ayuda, pero Pinocho no siempre le escucha. Unos chicos le ofrecen algo más atractivo, más fácil, más divertido. ¡Se lo va a pasar mucho mejor! Pero al no escuchar el "silbidito" de Pepito, Pinocho sufre las consecuencias. La nariz le crece con cada mentira y su cuerpo se transforma en otra cosa: un burro. Solo cuando descubre verdaderamente el amor, sintiéndose profundamente amado por su "padre" y amándolo él también, es cuando se hace un niño de verdad.



- La libertad es algo inherente al ser humano. Dios nos ha creado "sin hilos". Nos ha creado libres. Y así nos ama.
- En nuestro corazón, nuestro cuerpo, Dios ha inscrito nuestra vocación al amor.
- Nuestra libertad y ese corazón tocado por el mal, nos hace alejarnos de esa vocación.
- La moral cristiana no es una carga. Es una ayuda, como el silbidito de Pepito Grillo.
- Cuando no vivimos acorde al Bien, al Amor, perdemos nuestra dignidad como personas, lo mismo que cuando Pinocho se transforma en burro.
- El mundo nos ofrece "ilusiones" que aparentemente son buenas pero que nos pueden llevar a engaño y hacernos perder nuestra dignidad.